EL PAÍS

ARCHIVO EDICIÓN IMPRESA

SÁBADO, 15 de marzo de 1986

Un polícia y supuesto terrorista mueren en un tiroteo en San Sebastian

JOSÉ LUIS BARBERÍA | **San Sebastián** | 15 MAR 1986

Archivado en: Bajas fuerzas seguridad Acción policial Política antiterrorista Policía Fuerzas seguridad Lucha antiterrorista ETA Grupos terroristas España Terrorismo Sucesos Política Justicia

Un inspector del Cuerpo Superior de Policía resultó muerto anoche en San Sebastián en un tiroteo con tres presuntos miembros de un comando terrorista, uno de los cuales, que llevaba identificación falsa, falleció también en el intercambio de disparos.Fuentes policiales apuntaron la posibilidad de que se tratrara de miembros de la organización terrorista ETA, que estarían preparando un artefacto explosivo. Presumiblemente se trataría de un comando *ilegal* llegado de Francia para esta acción, que reanuda la actividad terrorista de ETA, que desde el pasado 4 de febrero, fecha en que una bomba causó heridas graves a un policía nacional y a su hija, habían mantenido una relativa tregua durante toda la campaña del referéndum sobre la OTAN, con la única excepción del secuestro del industrial José María Egaña.

Los hechos ocurrieron pasadas las once de la noche, cuando el inspector fallecido, José Antonio Álvarez, se hallaba en compañía de otro policía en un coche camuflado. Los inspectores seguían las evoluciones de tres personas -entre ellos una mujer- dentro de un Citroen Visa, matrícula SS-6587-P, que se encontraba aparcado en el paseo de Miraconcha.

José Antonio Álvarez se acercó al turismo aparcado para pedir la identificación de los sospechosos cuando, según testigos, recibió dos disparos a bocajarro, uno de los cuales le atravesó el corazón y provocó su muerte instantánea. Su compañero, que seguía sus evoluciones a cierta distancia, repelió la agresión con su arma reglamentaria y alcanzó a unos de los presuntos terroristad con varios disparos que le alcanzaron en la cabeza y ocasionaron su muerte.

Los otros dos supuestos terroristas huyeron a pie y llegaron hasta la playa de La Concha. Allí les esperaba una lancha *Zodiac* sin luces en la que se dieron a la fuga. Según testigos, la mujer bajó a la playa saltando desde la barandilla a una considerable altura, mientras que su compañero descendió utilizando la escalerilla. La Policía Nacional acordonó la zona y rastreó con lanchas la bahía de la Concha.

En el interior del coche utilizado por los terororistas, que había sido robado con anterioridad a un veterinario de la localidad de Azcoitia (Guipúzcoa), fueron encontrados 15 kilos de *goma*-2. El explosivo estaba colocado en el interior de dos ollas metálicas, en las que los presuntos terroristas habían introducido gran cantidad de tornillos de grueso calibre, a modo de metralla.

A medianoche concluyó la operación de desactivación de los explosivos, a cargo de especialistas de la Policía Naiconal. Los agentes encontraron también en los alrededores del coche una pistola del calibre 9 milímetros *parabellum*.

José Antonio Álvarez Díez, de 27 años, casado y con un hijo, era natural de León. El presunto terrorista fallecido, de identidad desconocida, aparentaba unos 35 años.

El juez Javier de la Hoz ordenó el levantamiento de los cadáveres, separados por apenas cuatro metros de distancia, poco después de la una de la madrugada.